

Documentación Tocante a la Música Litúrgica y a la Formación Litúrgica Algunas Selecciones

Cantemos al Señor: La Música en el Culto Divino, 2009

5. “Obedientes a Cristo y a la Iglesia, semana tras semana nos reunimos en asamblea litúrgica. Al igual que nuestros predecesores, cantos “alaben a Dios con salmos, himnos y cánticos espirituales.” (véase Efesios 5:19) Esta expresión de fe cantada comúnmente en las celebraciones litúrgicas, fortalece nuestra fe, que siendo débil crece en la voz divinamente inspirada de la Iglesia en oración. La fe crece cuando es bien expresada en la celebración. Las buenas celebraciones pueden fomentar y nutrir la fe, mientras que las celebraciones pobres pueden debilitarla. La buena música “hace más vivas y fervorosas las preces litúrgicas de la comunidad cristiana, para que pueda con más intensidad y eficacia alzar sus súplicas y alabanzas a Dios trino y uno.” (*Musicae Sacrae Disciplina*)

6. ... “En la Liturgia utilizamos palabras, gestos, signos y símbolos para proclamar la presencia de Cristo y responder con nuestro culto y alabanza.”

9. “Así pues, la caridad, la justicia y la evangelización, son consecuencias naturales de la celebración litúrgica. El cuerpo de la Palabra Encarnada, inspirado especialmente por la participación cantada, sale a anunciar el Evangelio con total fuerza y compasión.”

11. “En la asamblea, el papel de los fieles es especialmente importante. ‘Al reformar y fomentar la sagrada Liturgia hay que tener muy en cuenta esta plena y activa participación de todo el pueblo, porque es la fuente primaria y necesaria de donde han de beber los fieles el espíritu verdaderamente cristiano.’” (Citando la *Constitución sobre la Sagrada Liturgia*, 14)

26. “Cantar es una de las principales formas en que la asamblea de los fieles participa activamente en la Liturgia. Se debe animar al pueblo, a participar en “las respuestas, la salmodia, las antífonas, los cantos...” (*Constitución sobre la Sagrada Liturgia*, 30). La formación musical de la asamblea debe ser una preocupación constante con el fin de fomentar la participación plena, consciente y activa de los fieles.”

27. “Para que el pueblo santo pueda cantar a una sola voz, la música deberá estar de acuerdo a sus capacidades. Algunas congregaciones, capaces de aprender más rápidamente, desearán mayor variedad. Otros se sentirán más cómodos con un número estable de canciones que sean fáciles para cantar. La familiaridad con un repertorio estable de canciones litúrgicas, ricas en contenido teológico, puede contribuir a la profundización de la fe de una comunidad, a través de la repetición y memorización. En todos los casos será necesario siempre revisar el tema con criterio pastoral.”

124. “La música logra aquello que las palabras por sí solas no pueden hacer. Es capaz de expresar una dimensión de significado y sentimiento que las palabras por sí solas no pueden transmitir. Si bien esta dimensión de una composición musical individual es a menudo difícil de

describir, su poder afectivo debe ser cuidadosamente considerado junto con su componente textual.

Partes que deben ser cantadas

115. “El canto del pueblo y de los ministros es importante en todas las celebraciones. Sin embargo, no necesariamente se debe cantar todas las partes en una celebración; más bien “prefiéranse aquellas que son más importantes.” (Diálogos, aclamaciones, antífonas, salmos, estribillos y respuestas repetidas, himnos.)

B. Música y los otros sacramentos

200. “Los libros litúrgicos para los diversos ritos, ofrecen algunos textos para muchos de los casos en que se sugiere un canto. Si bien no son obligatorios, estos textos sugeridos ofrecen oportunidades de composición para los compositores y, por lo menos, indican la naturaleza de los textos apropiados para momentos específicos en el rito.”

La Iniciación de Adultos

202. “El Rito de Iniciación Cristiana de Adultos incluye varias celebraciones rituales importantes, que presuponen la presencia y participación de la comunidad local, dado que “la iniciación de los adultos es cosa suya y asunto que atañe a todos los bautizados.” [versión del Ritual presente]. Ya que el canto es una de las formas más importantes de participación activa en la Liturgia, es importante escoger respuestas cantadas, aclamaciones, antífonas, salmos, y otros cantos que permitirán participar a toda la comunidad en los momentos apropiados.” (subrayo para énfasis)

Ritual de la Iniciación Cristiana para Adultos / Apéndice II: Aclamaciones, Himnos, and Cánticos

595. Aclamaciones Tomadas de las Sagrada Escritura (doce opciones)

2. Dios es luz y en él no hay tinieblas (1 Juan 1:5)
3. Dios es amor. El que permanece en el Amor, en Dios permanece. (1 Juan 4:16)
6. ¡Bendito sea Dios que en Cristo nos eligió! (véase Efesios 1:3-4)
7. Lo que somos es obra de Dios: él no ha creado en Cristo Jesús (Efesios 2:10)
12. Esfuércense por imitar a Dios. Sigán el camino del amor, a ejemplo de Cristo que los amé a ustedes. (Efesios 5:1-2)

596. Himnos en el Estilo del Nuevo Testamento (dos opciones)

1. Bendito sea Dios, Padre de nuestro señor Jesucristo,
que en su gran misericordia,
por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos
nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva,

para una herencia incorruptible,
que nos está reservada en el cielo,
y que aguarda a manifestarse en el momento final. (1 Pedro 1:3-5)

597. Cánticos Tomados de Liturgias Antiguas (siete opciones)

1. En ti creemos, Cristo:
Infunde tu luz en los corazones, para que seamos hijos de la luz.

6. Gozad, bautizados;
personas elegidas para el reino;
sepultados en la muerte;
con la fe de Cristo regenerados.